

ANTI

ISSN 1852 - 4915

Anti, Nueva Era, Volumen 25, Número 1, Agosto 2025

Arte de tapa: Escultura cerámica Kukama Kukamiria, Bufeos del Amazonas. Guillermo Lai-
che. Padre Cocha, Distrito Punchana, Departamento Loreto, Perú. Colección y fotografía Ana
Rocchietti.

ANTI es una publicación anual del Centro de Investigaciones Precolombinas que tiene como
objetivos: 1. Conformar un lugar e intercambio entre diferentes especialistas a nivel nacional
e internacional, así como también diferentes instituciones del campo de la historia, antropo-
logía, arqueología, etnología, y ciencias sociales en general; 2. Ofrecer un espacio para que
investigadores y académicos puedan publicar sus producciones; 3. Construir un medio de
comunicación a través de la difusión de investigaciones y ensayos; y 4. Jerarquizar la activi-
dad académica.

Dirección postal Salta 1363 – 8 C. Ciudad Autónoma de Buenos Aires. CP. 1137 Argen-
tina. E-mail: revista.anti.cip@gmail.com

Atención UNIRIO plataforma OJS:

www. <http://www.2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/Coord>

**Los artículos reflejan exclusivamente la
opinión de los autores.**

© Centro de Investigaciones Precolombinas

ANTI *Revista del Centro de Investigaciones Precolombinas*

Volumen 25 – Nueva Era – Agosto 2025. Pp. 120.

ANTI ofrece acceso digital abierto a la información científica. Su contenido es evaluado por expertos temáticos de reconocida trayectoria.

ANTI es posible por la educación pública argentina.

Dirección: Ana Rocchietti (CIP)

Co – Dirección: Andrea Runcio (CIP)

Secretario de Redacción: Ariel Ponce (CIP)

Consejo Editorial

Yanina Aguilar (CIP)

César Borzone (CIP)

Alejandro Daniele

Colaboradores

Luis Alaniz (CIP)

Denis Reinoso (CIP)

Edición

Ana Rocchietti (CIP)

Asistente de edición

Francisco Jiménez (CIP)

Comité Científico

Silvia Cornero – Universidad Nacional de Rosario – Argentina

Eduardo Crivelli - CONICET – Argentina

Eduardo Escudero - Universidad Nacional de Río Cuarto – Argentina

María Virginia Ferro – Universidad Nacional de Río Cuarto – Argentina

Nelsys Fusco Zambetoglliris – Centro de Investigaciones Precolombinas – República Oriental del Uruguay

Alejandro García – Universidad Nacional de San Juan- Argentina

María Laura Gili – Universidad Nacional de Villa María – Argentina

Ana Igareta – Universidad Nacional de La Plata – Argentina

Alicia Lodeserto – Universidad Nacional de Río Cuarto – Argentina

Catalina Teresa Michieli – Centro de Investigaciones Precolombinas – Argentina

Fernando Oliva - Universidad Nacional de Rosario – Argentina

Ernesto Olmedo – Universidad Nacional de Río Cuarto – Argentina

Graciana Pérez Zavala – Universidad Nacional de Río Cuarto – Argentina

Verónica Pernicone – Universidad Nacional de Luján – Argentina

Mariano Ramos – Universidad Nacional de Luján – Argentina

Flavio Ribero – Universidad Nacional de Río Cuarto – Argentina

Marcela Tamagnini – Universidad Nacional de Río Cuarto – Argentina

Jhon Juárez Urbina - Dirección Desconcentrada de Cultura del Departamento de La Libertad- Ministerio de Cultura – Trujillo - Perú

César Gálvez Mora - Dirección Desconcentrada de Cultura del Departamento de La Libertad- Ministerio de Cultura – Trujillo - Perú.

Juan Castañeda Murga – Universidad Nacional de Trujillo. Perú.

Régulo Franco- Proyecto Arqueológico El Brujo - Museo de Cao, Fundación Wiese Perú.

Ricardo Morales Gamarra - Universidad Nacional de Trujillo – Perú.

Jorge Gamboa – Universidad Nacional Santiago Antúnez de Mayolo – Perú.

Luis Millones – Universidad Nacional de San Marcos – Perú.

Carlos Wester – Museo Brüning, Lambayeque - Perú.

Luis Valle, SIAN, Trujillo – Perú.

María del Carmen Espinoza Córdova – Museo Brüning – Lambayeque - Perú

María Elena Córdova Burga – Patrimonio Cultural- Trujillo – Perú

Los trabajos de ANTI, Nueva Era, Volumen 25, Agosto 2025, fueron presentados en XIX Coloquio Binacional Argentino – Peruano, en Buenos Aires bajo la advocación “Mundo andino-amazónico. Coordinador: Francisco Jimenez.

In Memoriam Arqueóloga Martha Bonofiglio (Universidad Nacional de Córdoba, Argentina).



Coedición con el Sindicato Único de Trabajadores de la Universidad Nacional de la Amazonía Peruana (Iquitos, Perú) y con la Secretaría de Cultura de Asociación Gremial de Trabajadores del Subterráneo y Premetro (AGTSyP) (Buenos Aires, Argentina).

ÍNDICE

7. EDITORIAL

Ana Rocchietti y Francisco Jimenez

8. DESDE AFUERA, HABLEMOS DE ARQUEOLOGÍA

Catalina Teresa Michieli

20. PETROGLIFOS SOBRE EL ARROYO EL CANDADITO (PROV. DE SAN JUAN):

CONTEXTO Y PAISAJE CULTURAL

Carlos E. Gómez Osorio

45. DIVERSIDAD ESENCIALIZADA, HISTORIA DESPROBLEMATIZADA Y AUTONOMÍA CONDICIONADA: UNA LECTURA EN CLAVE ANTROPOLÓ- GICA ACERCA DE LOS SENTIDOS SOBRE LA ESCUELA Y LOS SUJETOS PEDA- GÓGICOS FORMULADOS EN EL PROYECTO DE LA "UNIVERSIDAD DE LA CIU- DAD DE BUENOS AIRES" (UNICABA)

Alejandro Esteban Daniele

75. IQUITOS. PERÍODO CAUCHERO (1889-1914) Y DESCRIPCIÓN DE TRES DE SUS EXPRESIONES ARQUITECTÓNICAS EN EL PRESENTE

María Victoria Fernández

87. AMBIENTE Y ESPACIALIDAD EN LOS PUESTOS DE "CRIANCEROS" CHILE- NOS (DPTO. CALINGASTA)

Carlos E. Gómez Osorio

AMBIENTE Y ESPACIALIDAD EN LOS PUESTOS DE “CRIANCEROS” CHILENOS (DPTO. CALINGASTA)

ENVIRONMENT AND SPATIALITY IN CHILEAN CRIANCERO POSTS (CALINGASTA DEPARTMENT)

AMBIENTE E ESPACIALIDADE EM BARRACAS DE CRIANCERO CHILENAS (DEPARTAMENTO DE CALINGASTA)

Carlos E. Gómez Osorio
(Centro de Investigaciones Precolombinas)
carlosgomez.osorio@gmail.com
<https://orcid.org/0000-0002-9087-2146>

Resumen

Los valles interandinos son espacios naturales habitados desde la prehistoria hasta la actualidad. En el año 1972 Gambier inició el reconocimiento de estas áreas en el territorio sanjuanino y conoció a los pastores o “crianceros” chilenos, de quienes hasta ese momento se desconocía su existencia.

Desde el año 2013 venimos realizando con la Dra. Michieli diferentes campañas arqueológicas y, apoyados por los trabajos de prospección para los proyectos mineros en la zona de alta cordillera en el Departamento Calingasta, continuamos el estudio de esta trashumancia. Esto nos ha permitido estudiar las diferentes construcciones de los crianceros chilenos y sus modos de vida que forman un auténtico paisaje cultural en esta zona de Calingasta.

Este trabajo aporta otra mirada al fenómeno de los crianceros con sus construcciones y las respuestas al espacio y su ambiente.

Palabras clave: “crianceros” o puesteros chilenos, construcciones, pircas, hechos arquitectónicos, paisaje cultural

Abstract

The inter-Andean valleys are natural spaces inhabited from prehistoric times to the present day. In 1972, Gambier began exploring these areas in the San Juan region and met Chilean shepherds, or “crianceros”, whose existence was previously unknown.

Since 2013, Dr. Michieli and I have been conducting various archaeological campaigns and, supported by prospecting work for mining projects in the high mountain range of the Calingasta Department, we have continued to study this transhumance. This has allowed us to study the different constructions of Chilean “crianceros” and their ways of life, which form a true cultural landscape in this area of Calingasta.

This work provides another perspective on the criancero phenomenon, with their constructions and responses to space and their environment.

Keywords: “crianceros” or Chilean ranchers, buildings, stone walls, architectural features, cultural landscape

Resumo

Os vales interandinos são espaços naturais habitados desde a pré-história até os dias atuais. Em 1972, Gambier começou a explorar essas áreas em San Juan e conheceu pastores chilenos ou “crianceros”, cuja existência era desconhecida até então.

Desde 2013, o Dr. Michieli e eu temos conduzido várias campanhas arqueológicas e, apoiados pelo trabalho de prospecção para projetos de mineração na alta cordilheira do Departamento de Calingasta, continuamos a estudar essa transumância. Isso nos permitiu estudar as diferentes construções dos fazendeiros chilenos e seus modos de vida, que formam uma autêntica paisagem cultural nesta área de Calingasta.

Este trabalho oferece outra perspectiva sobre o fenômeno dos crianceros, com suas construções e respostas ao espaço e ao ambiente.

Palavras-chave: “crianceros” ou fazendeiros chilenos, edifícios, muros de pedra, características arquitetônicas, paisagem cultural.

Introducción

Las continuas campañas de prospección, relevamiento y monitoreos arqueológicos realizadas desde el año 2013 hasta la actualidad junto con la Dra. Michieli, permitió profundizar en el estudio de un área aproximada de casi 40.000 ha en los valles interandinos de cordillera situados en el departamento de Calingasta (Figura 1). En estos valles prosperaron los asentamientos humanos que, tanto prehispánicos como históricos, continúan con la explotación de los recursos ambientales con una destreza que

hasta el día de hoy sigue sorprendiendo (Gambier, 1986; Guerra Zúñiga, 2005; Hevilla, 2014; Gasco, 2015; Maino, 2015; Michieli, 2016, 2022; Hevilla y Molina, 2017; Álvarez, 2020; Degiorgis, 2022), conformando un paisaje cultural (Sauer, 2006). La abundante documentación acumulada en todos estos trabajos permitió profundizar el estudio de las construcciones realizadas por los “crianceros” o pastores de cabra chilenos a través del tiempo y el espacio.



Figura 1: Valle del Río Frío en Los Azules (Calingasta). (Foto Gómez Osorio, 2019)..

“En el año 1972 fue la primera vez que penetramos a los valles interandinos o altoandinos”; con estas palabras, Mariano Gambier comenzó su artículo sobre “Los valles

interandinos o veranadas de la alta cordillera de San Juan y sus ocupantes: los pastores chilenos” publicado en 1986 (Gambier, 1986:1; Michieli, 2016: 122), que dio a conocer por

primera vez el fenómeno sociocultural conocido como “crianceros” o pastores de cabra chilenos de la alta cordillera quienes realizan una actividad trashumante estacional

(Gambier, 1986: 15; Hevilla, 2014: 16; Michieli, 2016: 121; Michieli, 2022: 43; Degiorgis, 2022: 15; Acta..., 2024) (Figura 2)

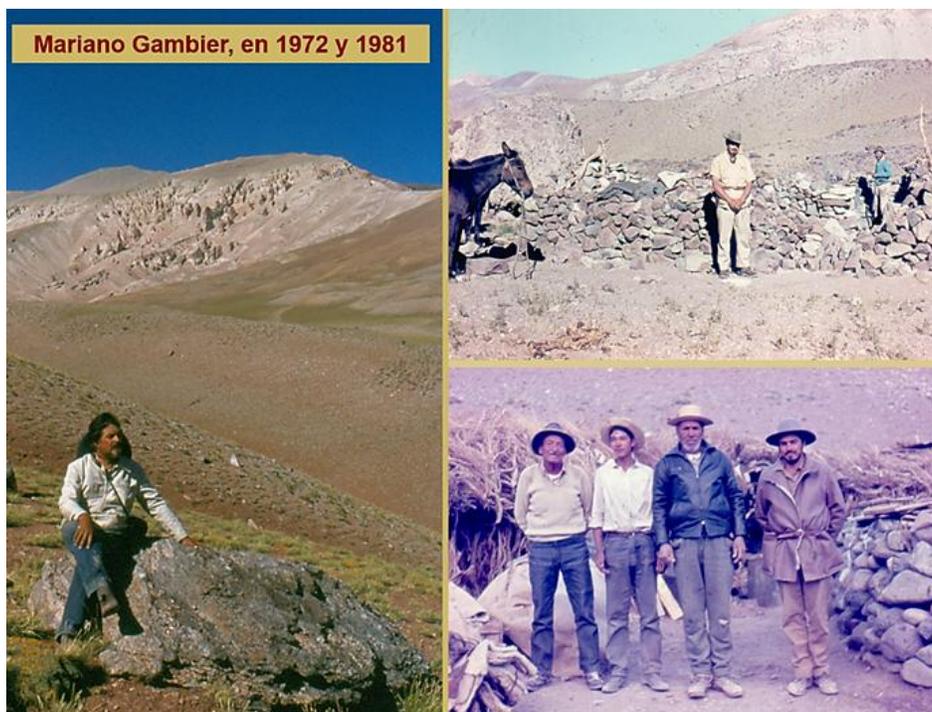


Figura. 2: Imágenes de las campañas arqueológicas de Gambier en la cordillera de Calingasta. (Imagen extraída de Michieli, 2016).

Esta actividad trashumante denominada “veranadas”, es exclusiva de la zona cordillerana del Departamento Calingasta (San Juan) y de la IV Región, Chile (Gambier, 1986; Guerra Zúñiga, 2005; Hevilla, 2014; Gasco, 2015; Maino, 2015; Michieli, 2016, 2022; Hevilla y

Molina, 2017; Álvarez, 2020; Degiorgis, 2022; Hidalgo Caballero, 2024). Es una actividad de larga tradición que consiste en el traslado de ganado caprino lechero, en época veraniega (generalmente de noviembre a abril), para que se alimenten de pastos que se

generan en zonas de los valles interandinos o altoandinos y fabricar los quesos con su leche.

Gambier en 1986 y Michieli, en su artículo del año 2016 “Los pastores chilenos o ‘crianceros’ de la alta cordillera de San Juan. Treinta años después”, escribieron sobre el origen de estas familias de pastores chilenos y los situó en: “...la IV Región de Chile, especialmente las comunas orientales de las provincias de Limarí y Choapa, que son Río Hurtado, Monte Patria, Combarbalá, Illapel y Salamanca respectivamente” (Michieli, 2016: 124), que limitan con la zona de estudio de este trabajo.

Gambier (1986: 2), escribió también: “Posteriormente, en los años 1973, 1975, 1976, 1981 y 1986, en diversos y largos viajes, hicimos trabajos arqueológicos y recorrimos exhaustivamente esas alejadas regiones realizando la prospección geográfica de cada uno de los valles y excavando los yacimientos arqueológicos situados en los mismos. De esta manera comprendimos el poblamiento prehistórico y actual desde el inicio de la ocupación humana hasta los momentos presentes, integrando esa ocupación con las situaciones paleo-ambientales y ecológicas correspondientes” (Figura 3).



Figura 3: Campaña arqueológica de 1981 (Foto Gambier, 1981).

Estas investigaciones prosiguen actualmente en las zonas donde dichas actividades continúan a través del tiempo. Diversas instituciones públicas y privadas autorizan el acceso a estas áreas para continuar con los relevamientos y monitoreos tanto ambientales como socio-culturales. Se puede citar como ejemplo los informes del “*Estado de vegas en Calingasta*” de los años 2020 y 2024 de la Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable a

través de su Dirección de Conservación y Áreas Protegidas (Hidalgo Caballero, 2020, 2024), sobre el estado y relevamiento de vegas, animales, sitios y ocupantes chilenos¹. También debe destacarse el trabajo de algunos investigadores contratados por las diferentes empresas de exploración minera sobre temas antropológicos y arqueológicos desde el año 2008 hasta la actualidad en la zona (Figura 4).



Figura 4: Ambiente de los valles interandinos (Foto Gómez Osorio).

Los valles interandinos

Los valles interandinos o altoandinos se localizan en la zona oeste del departamento

Calingasta entre los 30°20' y 32°20' de latitud sur y entre los 70° y 70°30' de longitud oeste (Fig. 5). Son valles de altura formados entre los

¹ Estos informes forman parte de evaluaciones de impacto ambiental y no han sido publicadas ni

presentadas en reuniones científicas por su autor, autorizando su referencia para esta conferencia.

diversos cordones montañosos de la Cordillera Frontal y entre ésta y la Cordillera del Límite que, como altas cumbres divisorias de aguas, constituyen el límite internacional (Michieli, 2016: 123). Gambier reconoció y situó geográficamente 22 de estos valles con sus relieves de suaves lomadas y una altura media que oscila entre los 2.800 y 3.800 m.s.n.m., todos están en territorio argentino y corresponden al sector más occidental del departamento de Calingasta, donde se ubican las cuencas altas de los ríos Castaño y de los Patos, que forman el río San Juan (Gambier, 1986: 3-10), siempre acompañado por *“dos baquianos de nacionalidad*

chilena que nos llevaron por ese extenso territorio como si recorrieran la palma de su mano” (Gambier, 1986: 1; Hevilla: 2014:7). Esto de conocer “como la palma de su mano” el espacio geográfico de estos valles y sus recursos naturales, señalaría una “domesticación” del ambiente por parte de los “crianceros”: es vivir el sitio (lo que implica moverse a través de él), es recorrerlo y disfrutarlo e incluso, someterse a las inclemencias del tiempo (Solano Ferrari, 2019:33). Se trata de una auténtica topofilia, que definió Yi-Fu Tuan (2007), como “el lazo afectivo entre las personas y el lugar o ambiente circundante.



Figura 6: Ambiente de los valles interandinos con sus vegas (Foto Gómez Osorio).

La zona de estudio se encuentra situada en tres de los valles descritos por Gambier, por los cuales, remontando sus cursos de agua, se llega a siete pasos fronterizos con alturas que oscilan entre los 3.700 y 3.200 m.s.n.m. (Gambier:1986: 3-8).

En la zona de los ríos Calderón, en sus nacientes y sobre éste, en el extremo noroccidental del cordón de Los Machos; en el de Las Lagunas, al occidente del Cordón del Gaucho y al oriente del cordón del Límite, entre las serranías menores aledañas a ambos sistemas y en vinculación con las Lagunas Grande y Chica de Las Arenas

que forman el inicio de este río y sobre el estero de Araya, sobre el arroyo de la Quemada y sobre el arroyo Rojita, existen una serie de puestos y por último a lo largo de todo el curso del río de Araya, se localizan una serie de valles como el Transpotrero de Araya, los Rincones de Araya y el puesto de Araya. En estas zonas se encuentran una serie de pasos transcordilleros (Gambier, 1986: 13, Hevilla, 2014: 10; Álvarez, 2020: 77) como: Calderón, Portezuelo de los Muchachos, Paso de Araya y Paso la Chape-tona o Azufre Norte que son usados por los “crianceros” para llegar a los valles (Figura 7).

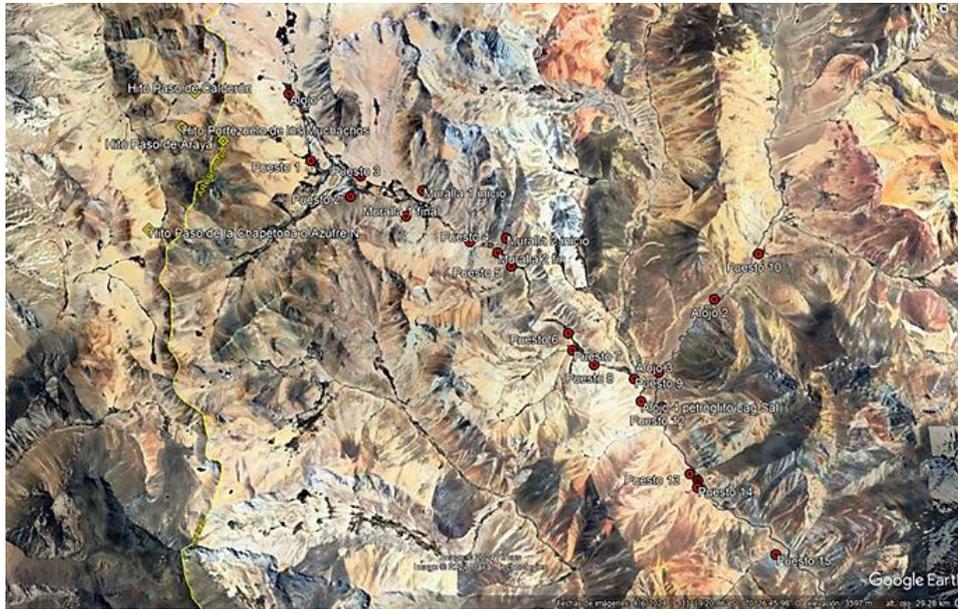


Figura 7: Localización de los sitios estudiados sobre el Río Calderón (Calingasta). Imagen Google Earth 2025.

Los otros valles se sitúan a lo largo del Río de Las Salinas con sus nacientes en el Río Frío, arroyos La Pantanosa y Estero Verde y en los afluentes de la margen derecha el estero Los Chiqueros y el arroyo de Los Bagres, se localizan varios puestos de variadas dimensiones que

son ocupados en las temporadas estivales. Esta zona es actualmente conocida como Los Azules, donde se encuentran los pasos, que, de norte a sur, son: Paso de Las Salinas, Paso de La Coipa y Paso de la laguna de la Overá o de las Cuevas II (Figura 8)

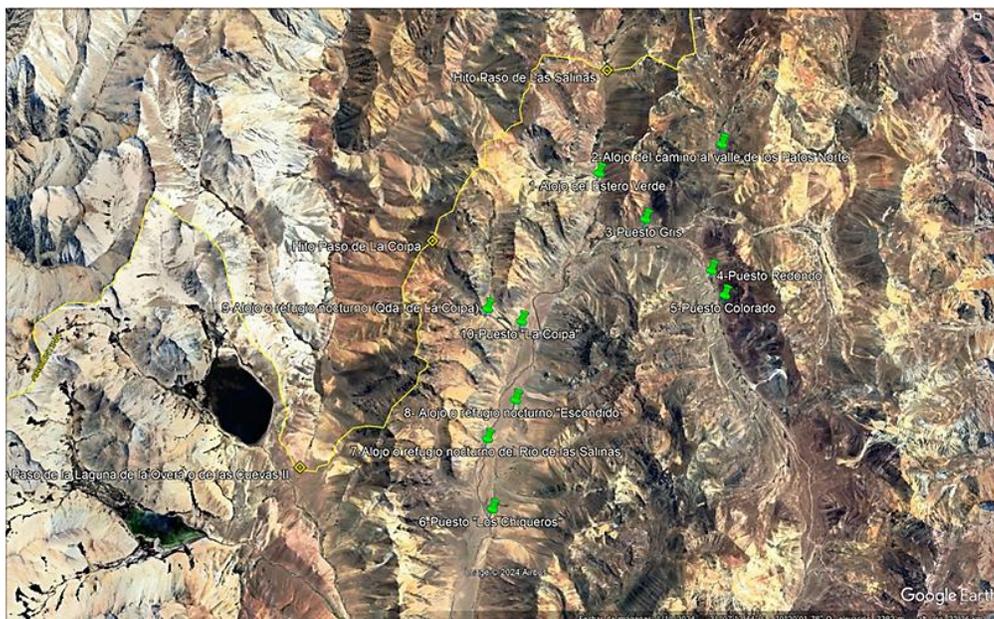


Figura 8: Localización de los sitios estudiados sobre los ríos Frío y de Las Salinas (Calingasta) Imagen Google Earth 2025.

Domesticación² espacial: la arquitectura de las instalaciones de “crianceros”

Gambier, en sus trabajos arqueológicos realizados en las distintas campañas en los valles interandinos, comenta que éstos estuvieron habitados desde hace 8500 años atrás durante las temporadas de verano (Gambier, 1986; Michieli y Gambier, 1998), Continúa diciendo que

los pastores chilenos acceden “*solo en la estación del verano y proceden de los pueblos situados al oeste de los cordones del límite internacional, no lejos de la frontera*” (Gambier, 1986: 10-11). Los pueblos³ de procedencia de los pastores o “crianceros” pertenecen a la IV región de Chile de las provincias de Limarí y Choapa (Michieli, 2016: 124; Gambier: 1986:

² Domesticación, según la RAE es la “*acción y efecto de domesticar*” y doméstico lo define como “*perteneciente o relativo a la casa u hogar*”.

³ Durante la campaña de monitoreo arqueológico del proyecto minero “Los Azules”, situado en el departamento Calingasta y realizada durante marzo de 2025, al llegar al puesto “Los Chiqueros” situado en ambas márgenes del Río de Las Salinas pudimos conversar con don

Nilson del Rosario Muñoz Muñoz y don Ricardo Parra Cárcamo, ambos de Monte Patria, provincia de Limarí, Coquimbo. Nos comentó Nilson que hace 15 años que arrienda este puesto al Sr. Cortez Monroy y que él viene desde los 8 años aquí a esta zona de “veranadas”, que trae a su “majada” por los pasos de Calderón o el de La Coipa, desde donde este último en 5 hs a caballo llega a la zona de Las Cuevas en Chile.

12), trayendo a la zona de “veranadas” (Maino, 2015: 4; Michieli, 2016: 126; Michieli, 2022: 42; Acta... , 2024; Hidalgo Caballero, 2024: 7) sus cabras para que se alimenten de las pasturas que crecen (Álvarez, 2020: 72), producto de los deshielos en la zona e instalarse en su “majada” (Gasco, 2015: 135; Michieli, 2016: 122) o “rucos” (Hevilla, 2014: 12), que cada uno con sus nombres son reconocidos por ellos (Hidalgo Caballero, 2020: 19-25) y que aquí denomino puesto. En la zona donde se realiza esta actividad en los valles interandinos, se relevaron aproximadamente 200 sitios con puestos de crianceros chilenos (Degiorgis, 2022: 15).

El espacio de esta forma al recibir un nombre: se torna familiar y doméstico, se lo ubica espacial y físicamente, se lo representa y se lo reconoce “como la palma de su mano”. La construcción de los puestos como refugio, acondicionando una cierta habitabilidad en un lugar

natural, como asentamiento temporal de lo doméstico asienta las bases de la arquitectura, que según Kahn: “la arquitectura tiene su origen en el hacer una habitación”. (Solano Ferrari, 2019: 36)

Las intenciones y el propósito de la arquitectura, son, en palabras de Norberg-Schulz: “dar orden a ciertos aspectos del ambiente (... es) decir que la arquitectura controla o regula las relaciones entre el hombre y el ambiente” (Oyarzún, 1999: 14). Es este orden, la primera evidencia de una “domesticación” del ambiente, junto a los patrones de movilidad, al uso, funcionalidad y diferenciación del espacio, a la accesibilidad de los recursos y su vinculación con el entorno (Gasco, 2015: 134); transformando el área en una zona de oportunidades, en un espacio atravesado por las formas culturales de habitar y construirlo (Hevilla, Molina, 2017: 85). (Figura 9).



Figura 9: “Criancero” chileno sobre el Río Frío Calingasta (Foto Michieli, 2012)

Las construcciones de los puestos y “alojos”, según comentario personal de un “criancero” en el puesto Las Mellizas sobre el arroyo del mismo nombre, ubicados sobre el Río Colorado y el arroyo Las Mellizas han sido realizados por la misma persona. Lo mismo sucede en la zona de Los Azules, al ser consultados los “crianceros” del puesto Los Chiqueros sobre el Río de Las Salinas, respondieron que los puestos de gran parte de la zona fueron realizados por la misma persona (sin acordarse de su nombre) que construyó varios y que ellos sólo mantienen la construcción, levantan las paredes volcadas por el peso de la nieve y lo

dejan limpio para ser usado en la temporada estival que va de diciembre a marzo.

Estas instalaciones están construidas en lugares con posibilidad de recursos (abrigo, leña, pastura y agua) en alta cordillera en la estación estival, siendo un puesto el que está constituido por el puesto propiamente dicho (con gran número de habitaciones), un corral y un patio despedrado para los caballos; en cambio un alojamiento es una construcción de menor tamaño que sirve para pernoctar y hacer un alto en tránsito a los diferentes pasos cordilleranos con la “majada”.



Figura 10: Alojamiento o refugio nocturno “La Coipa” ubicado camino al paso fronterizo La Coipa (Río de Las Salinas, Calingasta) (Foto Gómez Osorio, 2024).

Alojos

Los “alojos” o refugios nocturnos son utilizados como alojamiento eventual de paso. Están contruidos con pirca de material extraído del lugar donde se localizan, con superficies que oscilan entre los 10 m² los más simples y 100

m² los más complejos constituidos por varios recintos.

Los “alojos” se encuentran localizados sobre las sendas de herradura que comunican puestos con pasos fronterizos y también con zonas de pasturas en los valles y quebradas. Su función o uso es la de pernoctar camino al límite

y también de resguardarse mientras los animales se alimentan en las vegas circundantes (Figura 11)



Figura 11: Alojamiento o “refugio nocturno” sobre el Río Frío (Calingasta) (foto Gómez Osorio, 2024).

Las pircas, que forman las paredes, están construidas con piedras recolectadas de la zona al realizar el despedrado para definir el recinto, o con rodados del río o arroyo cercano o piedras con ángulos más pronunciados extraídas de los

acarreos próximos a ellos. Las alturas de los muros oscilan entre los 0,50 a 1,20 m de altura. Estos alojos pueden solamente contener un recinto que sirve como refugio o paraviento para descansar y dormir o pueden estar constituidos por no más de tres o cuatro recintos: cocina y dos o tres habitaciones (Figura 12)

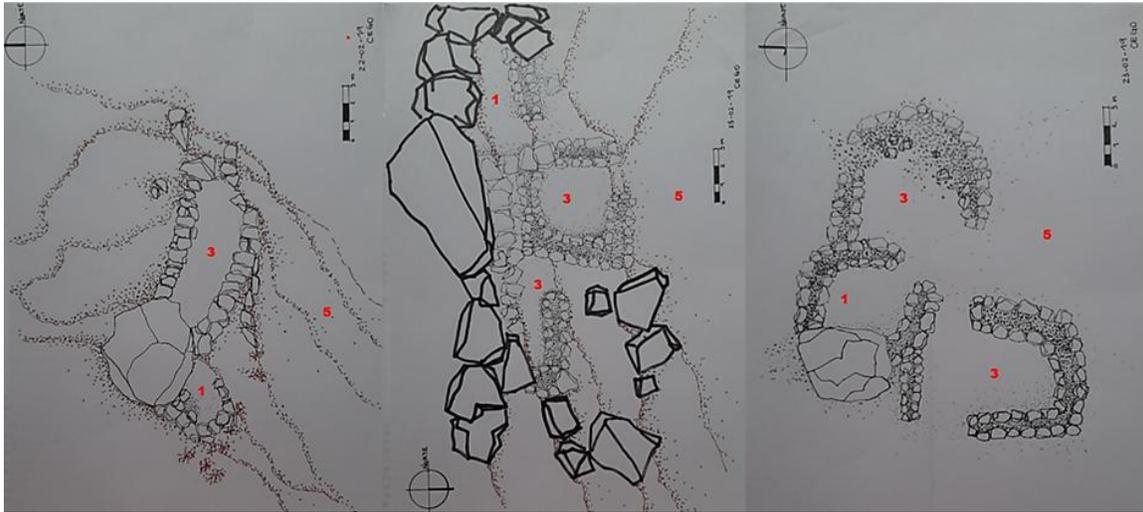


Figura 12: Planta funcional de alojos localizados en los valles interandinos en Calingasta: 1- cocina, 3- habitación, 5-patio de acceso (Dibujo Gómez Osorio, 2024).

Puestos

Los puestos de los “crianceros” chilenos son instalaciones de pirca con construcciones realizadas con piedras del lugar y con una complejidad espacial que involucra no sólo los

recintos propios del puesto sino también otros por fuera y localizados en el entorno cercano. Estas instalaciones constan del puesto en sí, un corral, patios y una zona de depósito (Fig. 13).



Figura. 13: Imagen satelital del Puesto Colorado sobre el Río Frío (Calingasta). Imagen Google Earth 2024.

Asimismo, los puestos poseen una complejidad constructiva en sus muros que demuestra un alto conocimiento técnico de la clasificación y uso de los materiales, del clima y de la comodidad necesaria para vivir en esas zonas de la alta cordillera que tiene grandes amplitudes térmicas y cambios repentinos del clima. Los puestos están localizados en los valles interandinos en

zonas cercanas a grandes superficies de pastoreo y de cursos de agua y protegidos de las inclemencias del tiempo. Pueden estar situados sobre arroyos o vegas, recostados sobre el faldeo de las lomadas, a ambos lados de un arroyo, bajo un acarreo, etc. Estas características, junto con la complejidad espacial y de gran superficie, lo diferencian de un alojamiento (Figura 14).



Figura 14: Puesto sobre el Río de Araya (Calingasta) (Foto Gómez Osorio, 2021).

Norberg-Shulz define a los espacios como “*un volumen definido por las superficies límite de las masas que lo rodean*” (Pérez Oyarzún, 1999:63), como así también por sus elementos y relaciones entre ellos. Las instalaciones de un puesto cumplen con estas condiciones ya que

están relacionados, por una parte, con el entorno inmediato y su “domesticación” formando un sistema simbiótico y por otro lado con el espacio propio del habitar, el de la morada y el transcurso del tiempo (Fig. 15).



Figura 15: Domesticando el ambiente cordillerano, Río Mondaca en Calingasta (Foto Michieli, 2008).

Pérez Oyarzún en su libro “Los hechos de la arquitectura” de 1999, escribe que para satisfacer el encargo que la origina, “La arquitectura ha de interpretar la vida misma, estando de acuerdo con ella, intensificándola y buscando eventualmente hacer aparecer dimensiones aún no formuladas”. (Oyarzún, 1999: 12) Si bien

una situación no se inventa, esas condiciones favorables dependen de cuestiones concretas y precisas. Son hechos y son hechos conclusos. El cuerpo humano propone a la arquitectura un ámbito de verificación de sus operaciones (Figura 16)



Figura 16: Cocina en el puesto “Los Chiqueros” sobre el Río de Las Salinas (Calingasta) (Foto Gómez Osorio, 2025).

La medida de los espacios domesticados, tanto con el ambiente como en el interior del puesto, no es ya una medida física del cuerpo, sino medida de la propia percepción. En cualquier caso,

por ser una cuestión medible, es a un tiempo algo verificable (un hecho) y algo repetible (una operación de proyecto) (Figura 17)

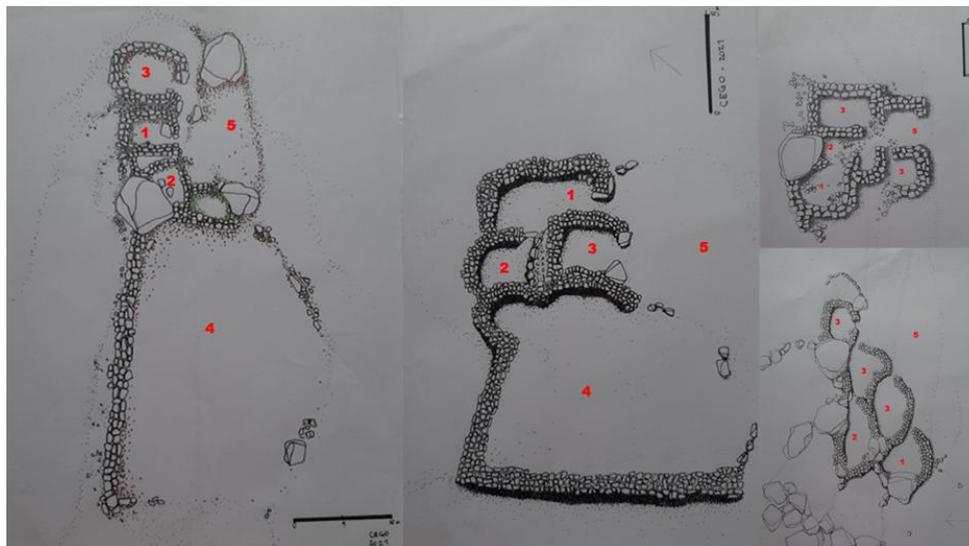


Figura 17: Plantas funcionales de algunos puestos: 1- cocina, 2- depósito, 3- habitación, 4- corral, 5- patio de acceso (Dibujos Gómez Osorio, 2021).

Como dice Godofredo Iommi, decano de la Escuela de Arquitectura de Valparaíso: “Siempre lo mismo, pero nunca igual” (Pérez Oyarzún, 1999:27).

A continuación, se describen los dos puestos más importantes localizados en la zona de Los Azules, situados próximos a dos cursos de agua con vegas amplias abarcando, una gran superficie en el desarrollo de sus instalaciones.

Puesto Colorado

Este gran puesto, con una superficie aproximada de 1.150 m², ubicado sobre la margen derecha del Río Frío, es el más visible y vistoso del área y desde el camino. Se conserva en muy buen estado. Su tamaño y complejidad de construcción con varios desniveles, de habitaciones rectangulares de entre 2,30 a 3,30 m de lado con muros dobles, de piso bien cuidado y puertas con jambas de piedra y escalón para retener la horizontalidad del suelo, permite presumir una muy probable gran antigüedad (Figura 18)



Figura 18: Puesto Colorado sobre el Río Frío (Los Azules, Calingasta) (Foto Gómez Osorio, 2024).

Puesto Gris

Este gran puesto de pastores chilenos de cabras o “crianceros”, ubicado sobre la margen derecha del Arroyo de La Embarrada, ya fue afectado antiguamente en un extremo por el trazado del camino. Su mayor parte, en cambio, se conserva en muy buen estado. El tamaño (aproximadamente 900 m²) y compleja construcción, con una serie de habitaciones

organizadas a partir de un pasillo escalonado, permite presumir una muy probable antigüedad. Componen este puesto, además de las habitaciones, un corral cuadrado de 6,50 m de lado abierto al SE y un espacio despedrado de 8 x 9 m delimitado por dos paredes, una de las cuales sirve de muro de contención, hacia el SO (Figura 19)



Figura. 19: Imagen satelital del Puesto Gris. Imagen Google Earth, 2024.

En este marco se entiende que el arreo y pastoreo de animales por parte de los “crianceros” no sólo es un modo de producción, sino también una forma de concebir, percibir, relacionar,

decidir y actuar entre sí y con la naturaleza. A desarrollar una forma de comprender el mundo y un modo particular de vida en un ambiente también particular. Donde diferentes hechos de

la realidad cotidiana y doméstica traídos de su vida en el día a día, cobran cuerpo también aquí en la inmensidad y soledad de estos parajes construyendo sus respuestas en hechos de arquitectura.

Un hecho de arquitectura es la relación precisa entre forma y vida, o, todavía más radical, entre una construcción y los usos. Si la realidad se observa, los hechos arquitectónicos se formulan:

- Un hecho concreto entre el ambiente y las construcciones de los “crianceros” es su mimetismo, que según la definición de la RAE es la: “*acción y efecto de mimetizar o mimetizarse*”. El uso que hacen los pastores chilenos de los materiales del lugar, en correspondencia con la inmensidad del espacio cordillerano, da fuerza a este mimetismo. También, la relación de escala entre construcción y ambiente es un aspecto que refuerza aún más dicho concepto. Es el puro calce entre la realidad y el

uso, lo que lo transforma en un hecho arquitectónico.

- El espacio denominado cocina o fogón en los puestos, queda determinado por la masa de muros que lo delimita, la presencia de elementos domésticos como asientos de piedra o sillas, los utensilios de cocina habituales, la superficie afectada para tal fin y la ubicación con relación a las otras estancias y fundamentalmente con respecto a las corrientes de aire. Muchas de las cocinas observadas en los puestos, se encuentran siempre protegiendo al fuego, ya sea porque están contenidas entre los muros y la gran roca o porque los muros en su construcción y forma le dan protección. Es decir, la construcción intencional de un espacio conformado por el muro, que permite el uso del fogón y lo modifica para ser cocina, es el espacio de intercambio social por excelencia. La realidad y la respuesta constructiva, lo transforman en un hecho arquitectónico (Figura 20).



Figura 20: Cocina en un puesto sobre el Río Calderón (Foto Gómez Osorio, 2021)

- Los puestos de los “crianceros” conforman, junto con los corrales, una instalación que ha “domesticado” el espacio ambiental inmediato. Estos elementos espaciales se sitúan a metros del puesto. Están contruidos con muros de pirca; pueden ser continuación de algún otro muro que forma el puesto o muros separados conformando figuras geométricas (cuadrados, círculos, semicírculo, rectángulo) que pueden estar abiertos en uno de sus lados o cerrados con una abertura pequeña (Figura 21).



Figura 21: Corrales de pirca en un puesto sobre el Río Calderón, Calingasta (Foto Gómez Osorio, 2021).

- También hay algunos corrales contru-
idos con palos y alambres que sostienen
una enramada de arbustos secos que deli-
mitan un espacio con figuras geométricas
reconocibles (estos corrales son más
comunes en las zonas bajas de accesos a
la cordillera, donde existe vegetación ar-
bustiva, y no necesariamente son de
“crianceros” chilenos sino de arrieros de
ganado vacuno) (Fig. 22).



Figura 22: Corral con paredes de acerillos en alojamiento sobre el Arroyo El Candadito, Calingasta (Foto Gómez Osorio, 2024).

- La buena construcción y la selección de materiales determinan una intencionalidad y una respuesta a una realidad concreta, lo que lo define como un hecho arquitectónico.
- La localización de los puestos, en las diferentes superficies que ofrecen los valles interandinos, determina la forma y ubicación de los elementos que comunican y delimitan los diferentes espacios (escalones, muros de contención, plataformas a distintos niveles que contienen diferentes usos, etc.).
- El uso de materiales como piedras para reforzar y determinar esas diferencias de altura entre una superficie y otra de los espacios cotidianos generan elementos de conexión entre ellos. Utilizar la gran diferencia de altura (entre 0,50 a 1,50 m de altura) entre superficies, construir un muro de contención para evitar su desmoronamiento o fabricar escalones para remarcar las diferencias de altura, tanto

en pasillos como en accesos de algunas estancias, que también evitan la rotura y pérdida de estabilidad de los muros del cerramiento, constituyen

una respuesta constructiva los transforman en hechos arquitectónicos (Figura 23).



Figura 23: Puesto La Coipa sobre el Río de Las Salinas, Calingasta (Foto Gómez Osorio, 2024)

- Una de las características más asombrosas en los puestos de los “crianceros” es el denominado doble muro de piedra relleno con material más pequeño reforzando la inercia térmica entre interior y exterior como así también la entrada de aire por los espacios vacíos que puedan llegar a quedar entre las piedras del muro. Toda la masa pétreo del muro

trabaja a compresión, no contiene ningún cemento ni barro que los una, solamente el tamaño de las piedras, su peso y ubicación en dicha superficie: las más grandes abajo conformando una especie de viga-cimiento y, a medida que crece el muro, las piedras van disminuyendo en su tamaño. Los muros conservan, en toda su masa, la verticalidad y el espesor

del mismo. Éstas y otras características determinan el grado de conocimiento técnico de los mampuestos, las reglas básicas de la construcción y una

experiencia transmitida entre generaciones convirtiéndolo en un hecho arquitectónico (Figura. 24).



Figura 24: Muro doble y pasillo en el Puesto Colorado sobre el Río Frío, Calingasta (Foto Gómez Osorio, 2025).

- Las aberturas son de una calidad técnica y constructiva que manifiestan el conocimiento que poseen los que construyeron estos puestos. Los muros que finalizan y originan una abertura de

acceso están conformados por una serie de piedras colocadas verticalmente, en algunos casos y en otros de forma horizontal, definiendo lo que nosotros conocemos como “jambas”. Muchas

de estas aberturas coinciden, y están combinadas a su vez, con escalones, muros de contención y pasillos, lo que complejiza su construcción. Estas soluciones constructivas a una realidad adversa, los convierte en hechos arquitectónicos.

- El tamaño de algunos puestos y su complejidad arquitectónica adaptada a la superficie del terreno, que implican

un gran esfuerzo humano y un uso prolongado a través del tiempo, permiten considerarlos de muy antigua data.

- La hospitalidad que ofrecen al visitante es producto de sus hábitos en el hogar, reforzados por los elementos cotidianos, por la presencia de sus animales y por la radio que escuchan a diario⁴ (Figura 25).



Figura 25: Ricardo Parra Cárcamo (Monte Patria, Ovalle) y Nilson del Rosario Muñoz Muñoz (Coquimbo, Limarí) puesteros del puesto “Los Chiqueros” sobre el Río de Las Salinas, Calingasta (Foto Hidalgo Caballero, 2025).

La domesticación del espacio cordillera y los hechos arquitectónicos que dan cuerpo a los

puestos, reafirman lo que Gambier observó en 1973 y escribió en su publicación de 1986 sobre

⁴ Según Hevilla, 2014:12, los crianceros escuchan radio Norte Verde confirmando esta información el puestero de Los Chiqueros en los Azules don Nilson

Muñoz Muñoz en charla mantenida con él en el monitoreo de marzo de 2025.

los puesteros chilenos: conocen los valles interandinos “*como la palma de su mano*”.

Existen instalaciones conformadas por el puesto, el corral y, en otros casos, con otras construcciones dispersas en el entorno que no son unidades distintas, están íntimamente relacionadas entre sí y conforman un sistema que trabaja en conjunto.

Existe una arquitectura en los hechos arquitectónicos (doble muro, dinteles, jambas, escalones, etc.) construidos que dan calce a la complejidad de la realidad.

Viven los sitios, lo que implica moverse a través de él, recorrerlo, disfrutarlo e incluso someterse a las inclemencias del tiempo.

Referencias bibliográficas

Acta Acuerdo de Veranadas. Temporada 2024.

Ley 2656-J. San Juan, 16 de mayo de 2024. Boletín oficial, 25 de julio de 2024.

Vigente.

Álvarez, M. (2020). Paradiplomacia e integración transfronteriza: las veranadas en los altos valles Calingasta. Chile, *Revista de estudios transfronterizos*, 20 (2). Volumen XXI, número 2: pp. 70-93.

Degiorgis, A. (2022). La trashumancia en los valles calingastinos. Servicio técnico especializado. Octubre, EEA San Juan-

Ministerio de gobierno de San Juan. Instituto Nacional de Tecnología agropecuaria (INTA), sucursal. San Juan, Argentina.

Gasco, A. y otros. (2015). Veranadas sin frontera: etnografía de pastores en el centro-oeste argentino. *Revista del Museo de Antropología*, 8 (2); pp. 133-146. <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/antropologia/index>

Gambier, M. (1986). Los valles interandinos o veranadas de la alta cordillera de San Juan y sus ocupantes: los pastores chilenos. *Publicaciones 15*: San Juan, Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo, UNSJ, pp. 1-32.

Guerra Zúñiga, J.P. (2005). Pastoreo trashumante en el valle del Aconcagua. Tesis de grado de antropología. Universidad Autónoma de Humanismo Cristiano, Chile.

Hevilla, C. (2014). Instituciones de control, familias y trashumancia en las fronteras andinas argentino-chilenas (1996-2013). *Scripta Nova*, Revista electrónica de geografía y ciencias sociales, vol. XVIII, núm. 493 (50):1-19, nov.. Universidad de Barcelona, pp. 1-19.

Hevilla, C.M. y Molina, M. (2017). La frontera y su temporalidad. Aproximaciones a las movilidades y a las relaciones culturales

- en los Andes. *Revista de Geografía Norte Grande*, 66: pp. 83-96.
- Hidalgo Caballero, M. L. (2020-2024). “Estado de vegas en Calingasta”: años 2020 y 2024. Dirección de Conservación y Áreas Protegidas, Secretaría de Ambiente y Desarrollo Sustentable. San Juan.
- Maino, V. (2015). Trashumancia en el valle del Choapa. Los Pelambres, Antofagasta Minerales. Origo ediciones, Chile.
- Michieli, C. T. (1992). Tráfico transcordillero de ganado y la acción de los indígenas cuyanos en el siglo XVII. *Publicaciones 19*: San Juan, Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo, UNSJ, pp. 21 – 47,
- Michieli, C. T. y Gambier, M. (1998). Estaciones de grupos chilenos tardíos en la alta cordillera del sudoeste de San Juan. *Publicaciones 22*, n.s.: San Juan, Instituto de Investigaciones Arqueológicas y Museo, UNSJ., pp. 3-53
- Michieli, C. T. (2016). Los pastores chilenos o "crianceros" de la alta cordillera de San Juan, treinta años después. En: *Anti, perspectivas y proyectos culturales de América Latina*. Comp. De Haro, M. T. y otros. Buenos Aires, CIP: 121-133) y en: *Revista digital Cultura en Red*, año I, v.1, 2013: Universidad de Río Cuarto, pp. 81-104.
- Michieli, C. T. (2022). Huellas del tráfico transcordillero de ganado en tiempos históricos (San Juan, Argentina). En: *Anti, Nueva Era*, 19 v. 2, pp. 37-55.
<http://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/index.php/Coord/article/view/1579>
- Pérez Oyarzún, F., Aravena Mori, A. y Quintanilla Chala, J. (1999). Los hechos de la arquitectura. *Ediciones ARQ*, Chile.
- Sauer, C. O. (2006). La morfología del paisaje. *Polis, Revista de la Universidad Bolivariana*, vol. 5, núm. 15. Universidad Bolivariana, Chile. (www.redalyc.org)
- Solano Ferrari, C.R. (2019). Refugios. Una aproximación a la arquitectura de Smiljan Radic. Tesis de posgrado de Historia de la Arquitectura Contemporánea. Facultad de arquitectura de la Universidad de la República.
- Yi Fu-Tuan. (2007). Topofilia. Un estudio de las percepciones, actitudes y valores sobre el entorno. (Trad. Flor Durán de Zapata) *Editorial Melusina, s.l.* España

ANTI

Carlos E. Gómez Osorio

Recibido: 24 de abril de 2025.

Aceptado: 02 de julio de 2025.

